

Opinión

Gastón Soubllette, Fidel Sepúlveda y Violeta Parra



**Alicia Romero
Silva**
 Historiadora

¿ Qué relación tenían Fidel Sepúlveda y Violeta Parra, ilustres ñublensinos (as) con Gastón Soubllette?

Luis Gastón Soubllette Asmussen (Antofagasta 1927- Limache 2025), filósofo, esteta y musicólogo, de 98 años, es uno de los grandes intelectuales que nos estaba quedando en Chile. Hijo de Luis Soubllette García-Vidaurre y de Isabel Asmussen Urrutia. Se crió en Viña del Mar, donde estudió en el Colegio de los Sagrados Corazones. Luego continuó su formación en Santiago en las carreras de Arquitectura y Leyes y Música en París.

Nos habló de la situación que estábamos vivenciando en el planeta, desde Limache en mayo del 2020, donde se refugió en pandemia. Desde allí su acostumbrada sabiduría fluía por sus labios, realizando reflexiones profundas, frases llenas de la esencia de lo humano y lo divino, cargadas de espiritualidad.

También, muy destacadas fueron sus reflexiones sobre la Araucanía y sus habitantes. La cosmovisión mapuche y sobre qué defendía ese pueblo en esa guerra de tres siglos, frente a los

conquistadores españoles.

Con un amplio currículo, digamos de Soubllette tan solo que, había recibido el Premio Nacional en Humanidades y Ciencias Sociales, que fue miembro del Instituto de Investigaciones musicales de la Universidad de Chile, además profesor y director del Instituto de Estética en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Fue allí, donde conoció al cobquecurano, Fidel Sepúlveda, especialista en la misma materia, quien también fue director de ese Instituto de Estética. Ambos, Soubllette y Sepúlveda, contribuyeron en su vida activa al rescate de la cultura chilena en sus variadas formas, legándonos varios libros que plasman sus investigaciones.

En el libro Geografías. Poemas y por Navidad. Auto sacramental (1974), de Fidel Sepúlveda, Soubllette lo describe así: “como los antiguos poetas vagabundos de la China, Fidel Sepúlveda capta esa eternidad que nos habla a través de la vida rústica, que es vida de pueblo, al ritmo de la tierra, pues junto al cantor de tierra adentro está también el “testigo” que da a esa tierra rústicamente vivida su dimensión interior”.

Soubllette, además, en el área de la musicología, trabajó con varios folcloristas nacionales, entre ellos, admiraba en forma destacada ñublensina, Violeta Parra, a quien consideraba una gran maestra. Él pasó algunas obras de la cantautora a partituras. Uno de los libros más valorados en el tema de transcripciones musicales es Cantos Folklóricos chilenos (1979). Una pieza bibliográfica de gran valor patrimonial y musical.

Nombrar a Gastón Soubllette, en el siglo XXI, un hombre que vivió casi un siglo, es nombrar a un referente de muchos intelectuales y cultores nacionales. Es contar con el privilegio de haberle escuchado, de leerlo y de estudiarlo. Uno de los pocos sabios y grandes intelectuales de la cultura chilena, que nos estaban quedando del siglo XX se ha ido físicamente, pero como todos los grandes, deja tras sí un legado, un patrimonio y un mensaje, a través del cual vivirá en nuestras bibliotecas.

Ha partido un hombre clave en los pilares de la identidad de Chile, faro en la órbita internacional de los ñublensinos Violeta Parra y Fidel Sepúlveda.